

# La Escuela de Salamanca y la teoría subjetiva del valor

**Fernando HERNÁNDEZ FRADEJAS<sup>1</sup>**  
Universidad Rey Juan Carlos (Madrid, España)  
Real Colegio de España en Bolonia

**Resumen:** La teoría subjetiva del valor es el punto central sobre el cual gira todo el entramado de la teoría económica. Los escolásticos del Siglo de Oro español desarrollaron los principios teóricos de la economía de mercado así como los elementos básicos del liberalismo económico. Este artículo trata de aportar y resumir el esfuerzo doctrinal de la tradición subjetivista protagonizado por estos precursores del conocimiento científico y social.

**Abstract:** The essence of the subjective theory of value is the central pivot of the entire structure of economic analysis. The scholastics of the Spanish Golden Age developed the theoretical principles of market economy as well as the basic elements of economic liberalism. This article attempts to provide and summarize the subjectivist tradition of the doctrinal effort made by these predecessors of scientific and social knowledge.

**Palabras clave:** Davanzati, Domingo de Soto, Francisco García, valor, teoría, utilidad, escasez, concepto, moneda.

**Keywords:** Davanzati, Domingo de Soto, Francisco García, value, theory, utility, scarcity, concept, coin.

---

<sup>1</sup> El autor quiere hacer patente su agradecimiento a la Fundación Villalar – Castilla y León, Fundación Banco Herrero, Acton Institute y el Institute for Humane Studies, cuyas becas y ayudas de investigación para la realización de la Tesis Doctoral han hecho y están haciendo posible el presente trabajo. Dedico este artículo al Dr. D. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, en agradecimiento por haberme abierto las puertas para la publicación de este artículo en el “Anuario Jurídico y Económico Escorialense”. Doy las gracias al Prof. Alfredo Hernández Sánchez, Catedrático de Sociología de la Universidad de Valladolid, sus valiosas sugerencias y comentarios en la edición de este artículo.

**Sumario:**

- I. La teoría del valor en la Escuela de Salamanca.**
- II. Desigualdades subjetivas como beneficio mutuo de las partes.**
- III. Domingo de Soto y el valor.**
- IV. La teoría del valor en Francisco García.**
- V. El caso especial de Bernardo de Davanzati**
  - 5.1. *Introducción.*
  - 5.2. *“Lecciones sobre la moneda”: Teoría del valor y otras notables aportaciones.*
  - 5.3. *Teoría del valor según Davanzati.*
- VI. Conclusiones.**

**Recibido: octubre de 2011.**

**Aceptado: diciembre de 2011.**

## I. LA TEORÍA DEL VALOR EN LA ESCUELA DE SALAMANCA

Los pensadores de la corriente escolástica han partido de la idea de que lo más natural y por lo tanto, justo, en la determinación del valor y del precio de un objeto surgía de las transacciones cotidianas. Esta concepción pone en evidencia la notable influencia de la tradición cristiana<sup>1</sup>. A pesar de que dichos factores podían fluctuar como resultados de las transacciones, se ha intentado dentro de esa realidad, determinar el valor y el precio más justos y naturales. En aquel entonces ambos conceptos no estaban concretamente definidos ni trazado los límites que existían entre ambos, por lo tanto eran interpretados a través de la moneda por medio de la cual se manifestaba su medida. A la vez, es de conocimiento general que la moneda ha sido frecuentemente adulterada y que este hecho ha influido complejamente en el proceso de determinación del valor y del precio. Según la interpretación de Schumpeter “el derecho escolástico comenzó a tratar los temas de contenido sociológico y económico recién para el siglo XVI”<sup>2</sup>. Además durante los siglos XVI y XVII, este derecho siguió siendo aplicado en un amplio sector de la sociedad, como así también dentro de la iglesia. En este sentido, las ideas de Santo Tomás de Aquino no solamente representan el pensamiento de la época, sino que sirvió de modelo para los integrantes de la corriente escolástica de épocas posteriores. Antiguamente, la economía no era considerada como una materia independiente, sin embargo Schumpeter no descarta la idea de que el tema de la moneda<sup>3</sup> como así también de los intereses, haya sido estudiado y considerado desde entonces en forma separada. Para una mejor comprensión del desenvolvimiento del pensamiento escolástico a través de los tiempos, Schumpeter clasifica este proceso en tres períodos<sup>4</sup>. El último de estos períodos abarca desde el siglo XIV hasta el siglo XVII. Hasta hace muy poco tiempo, todos los estudios y los datos que se tenían acerca de la corriente escolástica daban a entender que la

---

<sup>1</sup> Había un sentimiento general implícito entre los escolásticos a favor de que las transacciones cotidianas comerciales eran beneficiosas para los hombres.

<sup>2</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, 3.<sup>a</sup> Edición, Ed. Ariel, Barcelona 1994, pp. 78 y ss.

<sup>3</sup> Podríamos ver hasta qué punto la tesis de Schumpeter es cierta en relación al estudio de forma separada que existe entre los intereses y la moneda.

<sup>4</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 89 y ss.

misma había tenido vigencia, a más tardar, hasta finales del siglo XVI. En tal sentido, Schumpeter como así también De Roover, posterior a sus tareas de revalorización del pensamiento escolástico han descartado dicha idea, sosteniendo que el pensamiento escolástico había sido heredado y continuado por Adam Smith<sup>5</sup>.

Respecto al concepto básico sobre el valor que tenían los Escolásticos, De Roover supone dos tipos de interpretaciones. Una de ellas de índole subjetiva que derivaba de la utilidad o el rendimiento del objeto, y la otra, objetiva o el valor concreto contenido en el objeto como por ejemplo el coste de producción. Además de acuerdo con De Roover, los principios sobre el valor adoptados por la filosofía escolástica están señalados dentro de la obra de San Agustín De Civitate Dei (*La Ciudad de Dios*). Según la misma, el hombre no estima los objetos según al grado al rango que le corresponde dentro de un orden natural, sino que lo hace de acuerdo a la capacidad que posean los objetos de suplir sus necesidades y requerimientos. Por todo esto, y a pesar de que el ser humano se encuentre dentro de la naturaleza en un lugar aventajado respecto a los demás entes, por ejemplo, frecuentemente a los caballos o a las piedras preciosas se le concede mayor valor que a los esclavos. Respecto a esta temática, Santo Tomás de Aquino objeta a La Ética de Aristóteles y sostiene de la misma manera que San Agustín, que las cosas no son estimadas conforme a sus jerarquías naturales (*secundum dignitatem nature*), sino que el hombre establece su valor en relación a sus propias necesidades.

Aquino fue el precursor del socialismo, afirman que el mismo tenía en mente el concepto de valor derivado del costo de mano de obra<sup>6</sup>. Selma Hagenauer sostiene por ejemplo, que Santo Tomás de Aquino transformó el concepto de carácter subjetivo de Aristóteles a un concepto netamente objetivo. De Roover afirma al respecto, que Hagenauer interpreta únicamente los puntos que le resulta conveniente para argumentar sus ideas y deja de lado conceptos que están en discordancia. Es así como la interpretación de Hagenauer no concuerda con las interpretaciones de discípulos directos de Santos Tomás de Aquino como Aegidius Lessinus. Por otra parte no ha podido argumentar su teoría de que Santo Tomás de Aquino había adoptado el concepto de valor que dependía de los costos de producción. Es decir que su teoría no está

---

<sup>5</sup> En contraposición a este argumento, recientemente ha surgido la postura defendida por el gran anarcocapitalista del siglo XX Murray N. Rothbard, el cual manifiesta que Adam Smith fue más bien un retroceso y no un avance en la continuidad subjetivista ya iniciada por los escolásticos. Imprescindible ver su gran obra, *Historia del Pensamiento Económico*, Vols. I y II, publicado en español por Unión Editorial, 1999.

<sup>6</sup> TAWNEY, R.H., *La religión en el origen del capitalismo*, Ed. Dédalo, Buenos Aires 1959, pp. 30 y ss.

suficientemente fundamentada como para poder ser estimada por otros teóricos, aunque en última instancia aclare que el costo de mano de obra no es el único factor determinante.

Por otro lado, San Antonino de Florencia y San Bernardino de Siena concuerdan en la idea de que en el caso que existan idénticas condiciones o demandas para varios productos; las dificultades que se presente en el proceso de producción de uno de ellos pueden provocar la escasez del mismo y en consecuencia derivar en un aumento del valor. De todo esto y teniendo en cuenta el rumbo seguido por los Escolásticos, podemos reafirmar la interpretación de De Roover de que el concepto de valor de Santo Tomás de Aquino no estaba relacionado ni con el costo de producción ni con el costo de la mano de obra<sup>7</sup>. De manera que si al hombre no le hace falta nada no existiría intercambio alguno o si de pronto sus requerimientos cambiaran también cambiarían los objetos a ser intercambiados<sup>8</sup>. De todo esto podemos deducir que para Santo Tomás de Aquino el concepto del valor no era lo que actualmente se conoce en el sentido estricto de la palabra como valor sino lo que hoy llamaríamos precio.

Como podemos apreciar también en la teoría de Schumpeter, Santo Tomás de Aquino no ha intentado afirmar la existencia de un valor objetivo, metafísico e inmutable como lo hiciera Aristóteles<sup>9</sup>. Lo que él denominaba valor cuantitativo no era otra cosa que lo que se conoce como valor normal competitivo<sup>10</sup>. En todo momento Santo Tomás de Aquino fiel a sus principios de San Agustín sostuvo que los fundamentos para determinar el valor de los objetos residían en la utilidad de los mismos<sup>11</sup>. Lógicamente, no sólo Santo Tomás sino que de acuerdo a De Roover todos los demás escolásticos también sostenían este postulado. Por ejemplo, en el caso de uno de los discípulos, Aegidius Lessinus (1287) el valor de un bien que se posee puede aumentar o disminuir en relación a su mayor o menor utilidad. Pareciera con ello estar insinuando la disminución

---

<sup>7</sup> Se encuentra en la misma interpretación la obra de FANFANI, A., *Catholicism, Protestantism and Capitalism*, IHS press, 2002, pp. 192 y ss. Versión española, *Catolicismo y protestantismo en la génesis del capitalismo*, Rialp, Madrid 1953, pp. 330 y ss. En la misma línea: Heinrich Pesch, S.J. Translated by Rupert J. Ederer Lewiston, *Lehrbuch der Nationalökonomie* (Teaching Guide to Economics) New York, 2002–2003, Edwin Mellen Press, 10 vols.

<sup>8</sup> ROOVER, R. de, "Joseph Schumpeter and scholastic economics", en *Kyklos* (Berna), n° 10 (1957) 120 y ss.

<sup>9</sup> Puede consultarse ROTHBARD, M.N., *Historia del Pensamiento Económico*, o. c., cap. I, pp. 31 y ss.

<sup>10</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 88 y ss.

<sup>11</sup> Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino*, 2° ed., Bilingüe ed. de F. Barbado Viejo, BAC, Madrid 1957 y 1959 (Summa Theologica, II, ii). Ver también en ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o.c., pp. 120 y ss., y en MONROE, A.E., *Early Economic Thought: Selections from economic literature prior to Adam Smith*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1948, pp. 54 y ss.

del rendimiento de un bien a través de su uso, sin embargo está entendido que los Escolásticos no tenían aún un concepto acabado acerca de la disminución del rendimiento o la utilidad límite de un bien<sup>12</sup>. Según Jean Buridan (1328 - 1358) el valor de un bien no es establecido de acuerdo a los requerimientos de un determinado grupo de personas, sino conforme a las necesidades generales de aquellos que tienen por objetivo llevar a cabo alguna transacción<sup>13</sup>. La Utilidad es un concepto que nació con Aristóteles<sup>14</sup> y fue adoptado en tiempos posteriores por numerosa gente. En tiempos modernos encontramos el caso de John Bates Clark (1847-1938). Clark afirma que el valor de las cosas es el resultado de fenómenos sociales, que los objetos que se venden al valor que le otorga su utilidad final. Esta utilidad final es lógicamente la utilidad final para la sociedad<sup>15</sup>.

A pesar de todo esto no podría decirse que los Escolásticos hayan resuelto totalmente el problema de la contradicción existente acerca del concepto del valor (paradoja del valor), pero han conseguido de alguna manera justificar sus teorías incluyendo el concepto de la “escasez”<sup>16</sup> dentro del concepto de la utilidad<sup>17</sup> que se suponía la causa fundamental para la fijación del valor<sup>18</sup>. San Antonino de Florencia y San Bernardino de Siena<sup>19</sup> opinan que el valor es la síntesis de tres elementos: Virtuosidad, Escasez y Complacencia. Como puede deducirse, la utilidad de los Escolásticos no incluye la utilidad general de los bienes inmateriales sino la utilidad específica de determinados bienes materiales. Con la incorporación del factor escasez al concepto de utilidad, determinado por San Antonino de Florencia y San Bernardino de Siena, se creyó haberse dado un paso importante en el proceso de determinación del concepto del valor, sin embargo, lamentablemente este pensamiento no ha tenido seguidores. En el siglo XVI, quedaban apenas algunos escolásticos que seguían las ideas de Buridan<sup>20</sup>. Luis de Molina, (1535-1601) uno de los principales representantes de la época posterior de la corriente escolástica, negaba la idea de que la propiedad intrínseca de los bienes fuera la determinante del valor de los mismos y parte

---

<sup>12</sup> La disminución del rendimiento viene provocada por una característica esencial de todo bien de capital, y es su inevitable depreciación (expresión contable de la amortización).

<sup>13</sup> ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o. c., pp. 121 y ss.

<sup>14</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 56 y ss.; ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o. c., pp. 121 y ss.

<sup>15</sup> CLARK, J.B., *The Distribution of Wealth*, Macmillan, Nueva York, 1899, pp. 239 y ss.; ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o. c., pp. 121 y ss.

<sup>16</sup> Jesús Huerta de Soto, “La Función Empresarial” en su libro *Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial*, 2ª edición, Unión Editorial, Madrid, 2001, Cap. II., pp. 44 y ss.

<sup>17</sup> HUERTA DE SOTO, J., *Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial*, o. c., pp. 43 y ss.

<sup>18</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 93 y ss.

<sup>19</sup> ROTHBARD, M.N., *Historia del Pensamiento Económico*, o. c., pp. 113 y ss.

<sup>20</sup> ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o. c., pp. 122 y ss.

de la premisa de que las cosas adquieren su valor en la medida en que sea capaz de responder a las necesidades del hombre<sup>21</sup>. De acuerdo a las palabras de Schumpeter, la utilidad en el caso de Luis de Molina “no depende del atributo propio de los bienes ni de su propiedad intrínseca, sino que es el resultado del beneficio que deseen obtener los hombres y al mismo tiempo de la importancia que signifique para ellos este beneficio”<sup>22</sup>. Expresado en otras palabras “las cosas guardan su valor hasta los límites en que se consiga satisfacer las necesidades del hombre”. Tal como lo afirman Schumpeter y De Roover el concepto de valor de los Escolásticos basado en el concepto de la utilidad, tenía suficientes fundamentos como para perdurar a través de los tiempos como no había ocurrido en el caso de los clásicos<sup>23</sup>.

## II. DESIGUALDADES SUBJETIVAS COMO BENEFICIO MUTUO DE LAS PARTES

El profesor de Roover, destaca asimismo que los Escolásticos sostenían desde épocas muy tempranas, el principio de que “la transacción otorga beneficios mutuo a las partes intervinientes”. Aunque no esté directamente expresado, algunos autores parecen indicar que en la obra “La Riqueza de las Naciones” de Smith<sup>24</sup> podemos encontrar, en mayor o menor medida, los postulados de la mayoría de los Escolásticos. Por ejemplo la idea de Santo Tomás de Aquino de que “si a una determinada persona le hace falta un bien que pertenece a otra persona y contrariamente si esta última persona necesita de un bien que pertenece a la primera se cumpliría con la transacción para beneficio mutuo de ambas partes”<sup>25</sup>. Y la idea de Ricardo de Middleton (1249-1306) “en un acto de compraventa de caballos se benefician tanto el comprador como el vendedor, ya que al comprador el caballo le es de mayor necesidad que el dinero y a la inversa; el vendedor necesita más del dinero que del caballo”<sup>26</sup>. Lógicamente en algunos ejemplos también recuerda el

---

<sup>21</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 93 y ss. Ver también en ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o.c., pp. 122 y ss.

<sup>22</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 93 y ss.

<sup>23</sup> RICARDO, D., *Principios de Economía Política y Tributación*, ed. traducida por Paloma de la Nuez y Carlos Rodríguez Braun con Estudio Preliminar de John Reeder, Ediciones Pirámide, Madrid 2003, Cap. I.

<sup>24</sup> Tendríamos que ver en mayor o menor medida cuáles han sido las influencias de la corriente escolástica sobre Adam Smith a través de teóricos como Hugo Grocio, Pufendorf, Carmichael y Hutchenon. Ver a la sazón los magníficos trabajos del Prof. Dr. León Gómez Rivas.

<sup>25</sup> Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino*, o. c., II, ii, c. 77, art. 1.

<sup>26</sup> BEER, M., *Early British Economics from the Thirteenth to the Eighteenth Century*, London: Frank Cass and Co., 1938 y 1967, pp. 36 y ss.; ROOVER, R. de, *Schumpeter and Scholastic Economics*, o.c., pp 123 y ss.

pensamiento antagónico y erróneo de Platón<sup>27</sup> quien sostenía que “el beneficio para una parte representa la pérdida para la otra”. De lo expuesto hasta el momento, nos hacemos la idea de que el concepto del valor para los Escolásticos tenía un carácter subjetivo.

### III. DOMINGO DE SOTO Y EL VALOR

De Soto considera que el factor determinante del valor y del precio es la -estimación-general efectuada por la demanda. El nivel de esta demanda dependería de la capacidad contenida en un bien de satisfacer las necesidades del hombre, como así también de su utilidad. Aquí el concepto de utilidad no indica las cualidades intrínsecas de los bienes sino que se refiere más bien a los beneficios que puede producir para el hombre. De aquí nace el grado de capacidad de satisfacer sus necesidades y paralelamente el nivel de la demanda respecto a dicho bien. Como podría entenderse el concepto de demanda es un tanto sencillo y requeriría de un análisis más profundo. En cuanto a la interpretación de las variaciones del valor y del precio se basa principalmente en una relación cuantitativa del fenómeno de la oferta y la demanda.

### IV. LA TEORÍA DEL VALOR EN FRANCISCO GARCÍA

Francisco García publicó en Valencia, en el año 1583 su obra titulada *Tratado Utilísimo y muy de general de todos los contratos*. La misma contiene un minucioso estudio sobre el valor, el precio y la moneda. Primeramente, en el Capítulo I titulado “Precio justo -en qué consiste y cómo es reconocido-” inicia su estudio con la teoría del valor y del precio justo. Sobre el primer punto, “en qué consiste el valor de un objeto” García lo define de la siguiente manera: “El valor de un objeto, es en el -caso único de que el valor y el precio se corresponde mutuamente-, el criterio o la medida para que nosotros podamos conocer el precio justo<sup>28</sup>. Además según García, el concepto que tiene un filósofo ético sobre el valor es muy diferente al concepto que tienen los políticos. “Cuando un filósofo hace la estimación del valor de un bien, seguramente analiza las

---

<sup>27</sup> ROTHBARD, M.N., *Historia del Pensamiento Económico*, o. c., pp. 34 y ss.

<sup>28</sup> GARCÍA, F., *Tratado utilísimo y muy general de todos los contratos (1583)*, Universidad de Navarra, Ediciones, S.A. La autora Marjorie Grice-Hutchinson menciona esta idea en su obra *The School of Salamanca: Readings in Spanish Monetary Theory: 1544-1605*, Oxford, Clarendon Press, 1952, p. 103 y ss. Como se verá más adelante, en la realidad el valor y el precio no necesariamente deben “corresponderse mutuamente” por otros motivos, el precio puede bajar o subir independientemente de cómo se encuentre el valor. Sin embargo debería determinarse cuáles son los factores que provocan esta variación, ya que si nos basamos en la idea original el valor y el precio se encontrarían en una relación de “correspondencia mutua”.

cualidades del mismo. Por su parte los políticos se interesarían mayormente en el servicio o en la utilidad y observaría en qué medida podría rendir el objeto para responder a las necesidades y a los requerimientos humanos<sup>29</sup>. “Si preguntase a un filósofo qué es más valioso para él, un ratón o una cantidad de cereal, posiblemente contestaría que un ratón. Sencillamente porque el ratón es un ser animado y los cereales a cambio no lo son.

Si esta misma pregunta se hiciese ahora a un político, seguramente contestaría que los cereales son más útiles que los ratones y por lo tanto mucho más valiosos, ya que los cereales son necesarios para la subsistencia del hombre y los ratones no reúnen dicha condición<sup>30</sup>. Se podría decir que el valor de los filósofos es un valor de orden espiritual, mientras que el de los políticos es más bien de orden material y económico. García personalmente adopta el principio de estimación del valor de los políticos. Expresado de manera general, su criterio para la determinación del valor se basa en la utilidad de los bienes. La utilidad a su vez puede expresarse de distintas maneras, siendo unas veces elementos necesarios e imprescindibles para la subsistencia humana, como los alimentos, la bebida y las ropas. Otras veces son útiles para calmar los dolores o los malestares, o bien para distraernos, divertirnos, para cumplir con nuestras aficiones o a veces tienen simplemente fines decorativos.

Además en el caso de analizar la utilidad de los bienes “pueden presentarse tres casos para que un mismo tipo de bien se considere de mayor o menor valor<sup>31</sup>:

- 1) Cierta bien tiene una aplicación muy amplia, y pueden servir para mucho más objetivos que otro bien, es decir “si un esclavo posee una técnica mucho más amplia que otro esclavo, y puede brindar sus servicios para distintos tipos de trabajo, se diría que es mejor que sus compañeros.

Si comparamos ahora a dos caballos, uno de ellos rinde nada más que para montar por el pueblo, por el campo, tira las cargas, trabaja en el arado de la tierra y transporta cargas pesadas; aunque en algunos aspectos sea igual que el primero, podría decirse que el segundo caballo es mucho más valioso<sup>32</sup>

- 2) Se determina de acuerdo al grado de utilidad que brinda el objeto al hombre “Como los cereales son necesarios para la subsistencia humana mientras

---

<sup>29</sup> Ibidem.

<sup>30</sup> Ibidem; éste es en efecto la idea de San Agustín.

<sup>31</sup> Ibidem

<sup>32</sup> Ibidem

que las piedras sólo sirven para la construcción de las casas, los cereales son mucho más valiosos que las piedras”<sup>33</sup>.

- 3) Aunque los bienes fueran utilizados para un mismo objetivo, o bien son aplicados en un mismo servicio, puede existir diferencias en el grado de rendimiento o en la manera de satisfacer a las exigencias del hombre. Esta diferencia se origina a raíz de la diferencia en la calidad de los bienes. “Como los cereales sirven para la alimentación del hombre y brindan mucho más provecho que las frutas, son lógicamente mucho más valiosos”<sup>34</sup>.

En resumen, el factor determinante del valor en García, es la diversidad de uso o aplicación. El primer caso dependía de los límites de la utilidad, si era amplia o reducida. El segundo caso del grado de utilidad y el tercero del nivel de calidad de dicha utilidad. O sea que de acuerdo a los casos señalados varía la estimación del valor realizada por la gente en general. Añade García que, “este tipo de comparación se realice únicamente en los casos en que todos los otros aspectos también fueran similares”<sup>35</sup>. En esta situación, un bien sólo tiene el valor estimado por el hombre de acuerdo a la diversidad de uso que brinda dicho bien. Sin embargo no se ha pensado en la medida de la utilidad proveniente de dicha diversidad. Como tampoco aclara como se logra uniformar la estimación de las distintas utilidades antes de estimar el valor. En tercer caso, cuando se estima de acuerdo al grado de utilidad que resulta de la variedad de servicio o depende de la calidad del servicio, aparecen algunos puntos en los cuales García parece no haber podido evitar del todo el principio de estimación de los filósofos que él había desaprobado, bien el factor espiritual.

En cuanto al capítulo en donde García aclara sus ideas acerca del “valor de la moneda” establece que la “moneda tiene dos tipos de valores” y la define de la siguiente manera: “el primero valor es el valor natural, que podríamos llamar aquí valor puro. Y el segundo es el valor casual al cual llamaríamos estimación”<sup>36</sup>. La primera representa el valor constante de la moneda que depende del valor intrínseco y de las cualidades de la misma. La segunda por su parte representa el valor variable y es determinada por las condiciones existentes en el mercado en los distintos momentos. Según García, la moneda igual a otros productos “aunque su valor intrínseco ni sus cualidades no haya sufrido variaciones, en cierto momento y en determinado sitio se valora más que en otro sitio en un determinado momento”. Sin embargo aunque establece las bases para explicar

---

<sup>33</sup> *Ibidem*

<sup>34</sup> *Ibidem*

<sup>35</sup> *Ibidem*

<sup>36</sup> *Ibidem*

la teoría subjetiva del valor y rechazar la naturaleza objetiva de la moneda, García se queda a un paso de establecer perfectamente su teoría, aplicando la teoría cuantitativa.

Para explicar García dicha situación, hace como otros autores la comparación del nuevo continente con España<sup>37</sup>. “Tenemos entendido que en las Indias occidentales el oro y la plata existen en abundancia, de modo que ni los ducados o ni los reales se estiman altamente como en España, en donde escasean dichos metales. Por ello seguramente, por un bien que la gente en España no pagaría ni dos reales, en la India la gente no vacilaría en pagar con un escudo. Significa que a pesar de que tanto en las Indias occidentales como en España el valor natural de la moneda es precisamente el mismo, un escudo en las Indias se valoraría apenas como lo que valdría dos reales en España”. Además la moneda puede tener una estimación superior o inferior de acuerdo a los distintos momentos. Esto, aunque el interesado sea un individuo particular o la parte interesada fuese el país en su totalidad. Es decir, si suponemos que una persona muy rica posee monedas en grandes cantidades, seguramente él no le dará a un real más que el valor que le da un pobre a un dinero. O bien un escudo lo valoraría igual que a un real del pobre. Similarmente “en el caso de un país muy rico que posee moneda en abundancia, la moneda se estimaría en un valor muy bajo, sin embargo si el país es pobre y posee muy poca cantidad de moneda, la misma tendría un valor muy elevado”.

Este nivel de estimación que puede variar de acuerdo al momento y al lugar, es originado por lo general por tres tipos de causas:

- 1) La causa más importante es la escasez o la abundancia de la moneda, que igual que en el caso de los productos en el momento en que el mismo existe en abundancia, no es estima a un alto precio, sin embargo en momentos en que escasea se valoriza a un precio muy elevado.
- 2) Si la cantidad de gente que desea adquirir moneda en una operación de intercambio es elevada o muy baja, así como en una compraventa el precio de los productos pueden subir o bajar, conforme a la cantidad de compradores y de los vendedores.
- 3) Si la moneda se encuentra en un sitio expuesto a muchos riesgos, o se encuentra en un lugar muy seguro. Por ejemplo si alguna ciudad de Flandes está expuesta al riesgo de ser saqueada en cualquier momento, como fuera saqueada dos o tres años antes Antwerpen, independientemente a cualquier

---

<sup>37</sup> *Ibidem*

otra causa que pudiera existir, el valor de la moneda en dicha ciudad tendría una estimación muy baja.

Si bien Schumpeter no ha hecho en ningún momento alusión a la obra de Francisco García, habría que tener en consideración que al mismo le corresponde el mérito de haber separado el valor económico del valor filosófico (valor espiritual) sostenido hasta entonces. Como ya hemos indicado, dio a entender que la moneda tenía dos tipos de valores, un valor natural y un valor casual. El primero consistía en lo que originalmente se conoce como valor y el segundo era la estimación. Con todas estas ideas parecía haber dado un gran adelanto en el desarrollo de la teoría del valor (también de la moneda), sin embargo no pudo evolucionar aún más y superar esta etapa. Posiblemente se debió a que no pudo llegar a fundamentar suficientemente su teoría sobre el valor de una manera perfecta.

García ha fijado que el factor determinante del valor de un bien es su utilidad. Esta utilidad puede expresarse de distintas maneras, de modo que estudió en cada caso, las clasificó y determinó que el valor de un bien es aquel que el hombre ha estimado teniendo presente las distintas utilidades. El valor es entonces en la interpretación de García igual a la estimación<sup>38</sup>. Existen sin embargo factores que puede hacer aumentar o disminuir “el valor y la estimación” totalmente independiente del factor utilidad. El valor o la estimación que ha aumentado o disminuido de acuerdo a estos factores (factor cuantitativa = factor escasez) e independientemente de la utilidad es el precio. No determina con precisión si se trata de la variación del valor y de la estimación o la variación de la determinante del precio. Este tipo de ambigüedad se presenta en mayor o menor medida también en los otros integrantes de la Escuela de Salamanca. Pareciera ser que la diferencia establecida entre el valor y el precio no era ni algo independiente del precio ni algo distinto al mismo sino simplemente la diferencia entre el precio original que resultaba de la estimación de su utilidad y el precio corriente del mercado en base al cual se cumplía el acto de compraventa y que dependía de las diferentes condiciones en que se encontraba el mercado. En consecuencia, el valor y la estimación (=determinante del precio) se calculaba en base a la utilidad y el precio (=variación del precio en el mercado) era influido por el factor cuantitativo. Por otra parte la moneda tiene dos tipos de valores (valor natural=valor puro y el valor casual=estimación). Se cuestiona el problema de que en un determinado lugar y en un mismo momento haya diferencias en la estimación. Dicha diferencia en la interpretación de García se origina principalmente pero no exclusivamente a raíz de la desigualdad del factor cuantitativo.

---

<sup>38</sup> Este aspecto se diferencia un poco con el caso de la moneda previamente destacada. Francisco García personalmente sostiene que tanto para el valor de la moneda como para el valor de los otros productos se aplica el mismo principio.

## V. EL CASO ESPECIAL DE BERNARDO DE DAVANZATI

### 5.1. *Introducción*

Cuando se estima una doctrina-teoría del pasado en el estudio histórico de las distintas disciplinas, no precisamente coinciden el punto de vista de la interpretación que deseaba destacar el autor, con el punto de vista que enfatiza la persona que en tiempos posteriores se dedica al estudio de dicha doctrina y teoría para luego conceptualizarlas. En cierta manera, no necesariamente sería indispensable que coincidan dichos puntos de vista. Sin embargo es de vital importancia poseer un conocimiento exacto del mensaje que pretendió transmitir el autor, y qué aspectos fueron los que mayormente quiso enfatizar ya que sería el requisito mínimo indispensable para poder evaluar debidamente una doctrina o una teoría. Bernardo Davanzati<sup>39</sup>, es considerado por mucho estudiosos como el fundador de la teoría cuantitativa de la moneda y precursor de la teoría

---

<sup>39</sup> Bernardo Davanzati nació en Florencia, el 30 de Agosto de 1529. Llegó a ocupar en su edad adulta el cargo de Director de la casa de la moneda de Nápoles. Cumplió con el servicio militar en Lyon (*Lione*), luego en su pueblo natal prosperó en su vida como comerciante. Es decir que contaba con suficiente experiencia en la práctica del comercio internacional, por lo cual era evidentemente poseedor de un profundo conocimiento sobre el mercado del cambio internacional y sobre cuestiones concernientes a la moneda. Sus obras sobre economía, que también se citan en la presente obra, *Lezione delle moneta*, de 1588 y *Notizia di Cambi* de 1582, bien podría decirse que se basan en la experiencia personal de Davanzati. Además le pertenece una excelente traducción de Tácito (publicado en Florencia en 1637), como también un gran matemático (J. Toland). Unos de sus seguidores, Geminiano Montanari, quien se desempeñó como profesor de matemática y astronomía en las Universidades de Bolonia y Padua se refirió a Davanzati calificándolo como “un letrado comerciante florentino”. Otra de su obra, *Scisma d’Inghilterra*, Roma 1602, describe sobre la historia de la revolución religiosa inglesa. De modo que a sus experiencias en la práctica del comercio internacional se sumaba sus profundos conocimientos históricos y como la economía particularmente no era en aquel entonces una ciencia independiente y se la interpretaba desde el punto de vista del derecho, de la política o bien de la teología, se estima lógico el hecho de que Davanzati haya recibido influencia de todas estas disciplinas. Según Luigi Einaudi, si se eliminan dos o tres puntos sin importancia en la legitimación de la obtención de ganancias y de las operaciones del mercado de cambio internacional, no puede pensarse que Davanzati esté influido por los postulados del derecho canónico. Además la ventaja de este autor es el hecho de haber sido un comerciante. De modo que se trata de una interpretación y un análisis de la realidad. De acuerdo a esto Einaudi, parece ignorar por completo la influencia que recibiera Davanzati de la tradición escolástica o bien hasta pareciera subestimarla. De no ser así, únicamente se podría interpretar su idea como que Davanzati no ha mostrado en ningún momento una actitud negativa respecto a la obtención de ganancias o a las operaciones en el mercado de cambios. Sólo nos queda entonces por pensar que se trata de una mala interpretación sobre la tradición Escolástica efectuada por Einaudi. En realidad, en las ideas de Davanzati, como también lo insinuara J. A. Schumpeter en su obra de la *Historia del Análisis Económico* pueden observarse características de la influencia escolástica. Davanzati, murió el 29 de Marzo de 1606, a los 77 años de edad. Si bien sus datos biográficos no son muy accesibles, en la sección Davanzati, del suplemento *Notizia degli autori del Tomo II del Scrittori classici italiani di economia politica, parte antica* y en la sección sobre Davanzati de la *Encyclopedia of the Social Sciences* de Luigi Einaudi, se hace referencia sobre el mismo.

subjetiva del valor (utilidad). Es en base a dicho fundamento que he deducido de que era un personaje digno de ser nuevamente tratado en esta circunstancia. Actualmente dentro de las distintas concepciones planteadas en la historia de las distintas teorías (especialmente en la historia de la teoría monetaria), no es tarea difícil encontrar el nombre de Bernardo Davanzati. Esto indica que es importante el número de investigadores que lo nombran, por ello y dejando de lado si las estimaciones son justas o no, me parecería interesante hacer un estudio general sobre la interpretación y estimación de dichos investigadores respecto a la obra de Davanzati.

En las notas adicionales referentes a la utilidad y escasez como factores determinantes del valor<sup>40</sup> y también en la obra de *History of Economic Analysis* de Schumpeter describe sobre los primeros tiempos de la evolución de dicha teoría de la siguiente manera: “Sabemos que esta teoría en cuyo principio tuvo un estilo aristotélico, fue evolucionando luego a la manera de los Escolásticos. Sin embargo en las palabras “utilidad y escasez” utilizadas por éstos para el análisis de los conceptos del valor y del precio faltaba la consideración del aspecto de la limitación. Igualmente conocemos que la interpretación de la teoría del valor de la utilidad ha sido iniciada por seglares (Laymen) que perteneciendo a la época del apogeo del pensamiento escolástico, lógicamente deben haber recibido alguna influencia de éste (el ejemplo más destacado sería Davanzati).

Algunos autores como el mismo Schumpeter defienden la idea de que dicha teoría siguió evolucionando progresivamente hasta llegar a la época de Adam Smith<sup>41</sup>. Como se ha podido comprobar, Davanzati es considerado como precursor de la teoría del valor de la utilidad. A su vez Schumpeter lo estima también como maestro de Carl Menger, de quien opina “la teoría de Menger ha alcanzado magníficos resultados, sin embargo no era más que la continuación de la doctrina Davanzati”<sup>42</sup>. Lewis H. Haney, cita también a Davanzati y destaca que el mismo dedicó principalmente sus estudios en la interpretación de la utilidad basada en la idea del valor subjetivo<sup>43</sup>. Igualmente en nuestro país existen diversos escritos en donde se califica a Davanzati como el precursor de la idea del valor de la utilidad y de la concepción sobre la utilidad límite. Refiriéndonos ahora a dicha teoría utilitaria sobre el valor, cuando Schumpeter

---

<sup>40</sup> Ver el último epígrafe de este capítulo titulado “Escasez y utilidad como factores determinantes del valor”.

<sup>41</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, Boletín de la Univ. de Oxford, Nueva York, 1954, pp. 1050 y ss.

<sup>42</sup> *Ibidem*, pp. 1080 y ss.

<sup>43</sup> HANEY, L.H., *History of Economic Thought, A critical account of the origin and development of the economic theories of the leading thinkers in the leading nations*, Nabu Press, pp. 125 y ss.

manifestaba sobre “la paradoja del valor”<sup>44</sup> citaba a Davanzati. Los estudios italianos posteriores a éste destacan que el primero en resolver la “paradoja del valor” y quien contundentemente reconoció que dicha paradoja no incomodaba al desarrollo de la teoría del valor de intercambio la cual se basa en el valor de uso, fue Davanzati<sup>45</sup>.

Como se ha podido comprobar, la mayoría de las notas que hacen referencia a Davanzati se centran en la interpretación de la teoría del valor de la utilidad y en la teoría cuantitativa de la moneda. Con relación a la primera teoría se destaca el aspecto de que Davanzati tenían en claro la existencia de una “paradoja del valor” y con relación a la segunda, que en sus postulados se insinúa el concepto de la velocidad de circulación de la moneda. Además Davanzati atrajo la atención de muchos economistas de épocas posteriores, ya que fue quien perfeccionó la teoría metalista y por haber manifestado la idea de que la moneda era un medio de activación del comercio internacional. Ciertamente a veces me cuestiono si lo que Davanzati realmente quiso transmitir fueron como señalaran Schumpeter y muchos otros economistas las ideas que se han tratado previamente. De ninguna manera pretendo negar de que dichos aspectos no estén contemplados en su obra, ni tampoco que sus conceptos no hayan sido de importancia para el desenvolvimiento posterior de las teorías económicas, sin embargo si se analiza globalmente sus postulados, a veces hasta me da la impresión que lo más importante y a la vez lo que mayormente quiso enfatizar Davanzati fueron otros aspectos. Por otro lado, las citadas ideas no han tenido dentro de su obra la precisión como para poder ser estimadas por los investigadores de tiempos posteriores. Es por ello que quiero aquí, hacer un nuevo análisis y profundizar un poco más sobre la obra de Davanzati, tratando de ser fiel a su propia interpretación para poder descubrir así su verdadera imagen y sus consecuencias.

## 5.2. “Lecciones sobre la moneda”: teoría del valor y otras notables aportaciones

Dos de las obras principales de Davanzati y de las que frecuentemente se mencionan “Lecciones sobre la Moneda” 1588 y “Notizia de cambi”, 1582 se encuentran recopiladas en la Parte antigua, Tomo 11 de la colección de

---

<sup>44</sup> Según J. A. Schumpeter “la paradoja del valor” se da “por ejemplo, cuando cosa tan útiles como el agua tiene un reducido valor de intercambio, mientras que objetos como el diamante que en el aspecto utilidad es evidentemente inferior a la primera, adquiere un alto valor de intercambio”. SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 295 y ss.

<sup>45</sup> *Ibidem*.

Scrittori classicini italiani di economia política de Editorial Custodi, (1804). En el presente trabajo se tendrá como referencia principal, la primera de las obras citadas<sup>46</sup>. El contenido de la obra de Davanzati, “Lezione” es la misma

---

<sup>46</sup> En el presente trabajo se utilizará el Tomo II, Parte antigua de la colección *Scrittori classicini italiani di economia politica* de la Editorial Custodi. Dicho ejemplar está constituida por un texto de 32 páginas, redactada de manera continua, es decir con párrafos muy largos y sin mayores puntuaciones, y una página dedicada a una breve introducción. La misma obra fue traducida al idioma inglés por John Toland y publicada en 1696 en Londres bajo el título de “*A discourse upon coins, by Signor Bernardo Davanzati, A Gentleman of Florence*”, being publicly spoken in the Academy there, Anno 1588, Londres. Esta traducción de John Toland en su obra *Discourse*, contiene al principio una introducción de cuatro páginas, con la dedicatoria “The translator to His Friend”. En cuanto al texto, de acuerdo al contenido se ordenan en veintinueve párrafos que, exceptuando éste último, reciben cada uno la numeración del uno al veintiocho (por un error tipográfico hay páginas cuya numeración no coincide, además sólo tiene veintisiete). No se conoce con seguridad el motivo que llevó a John Toland a traducir la obra de Davanzati después de haber transcurrido más de un siglo desde que éste último concluyó con dicho trabajo. Lo que se puede deducir del encabezamiento de la traducción de John Toland sería en resumen lo siguiente: el “Translator” de la dedicatoria se trata lógicamente del propio Toland, y “Friend” sería el amigo quien prestó al autor, el texto original de Davanzati. Posiblemente en la última semana del mes de Febrero de 1696 (1695 en el antiguo calendario), tomó prestado de su amigo (cuyo nombre no especifica) el original de -Lezione- de Davanzati. Después de leerlo dos veces (tal y como explica en su obra *Discourse*, p. III), decidió dedicarse especialmente al estudio del mismo. Según manifestaciones de John Toland, el texto original de *Lezione* contenía casi en su totalidad aspectos sobre la acuñación de la moneda, la cual hasta la aparición de la obra de John Locke no se conocía otros trabajos que plantearan este tema. Sin embargo al leer el texto original de *Lezione*, John Toland consideró que se trataba de un trabajo digno de ser comparado con la obra de John Locke. Toland parece haber tenido como referencia dos obras de este último autor, aunque no las especifique en ningún momento, sin embargo es casi seguro que una de ellas se trata de la obra -*Some Considerations of the Consequences of the Lowering of the Interest, and Raising the Value of Money*, 1692. Se deduce esto, ya que en su obra “*Discourse*” (p. III-IV) señala que una de las obras “plantea la caída del interés de la moneda”. Entonces la segunda tal vez se refiera a la obra de Locke que se publica un año antes de que John Toland leyera el original de *Lezione* (en el calendario antiguo tal vez en el mismo año) y que se titula; *Further Considerations concerning the Raising the Value of Money*. Puede decirse por lo tanto que Toland que estimaba profundamente las ideas de Locke, al conocer el texto de la obra -*Lezione*- comprendió que en cuanto al método habían logrado ordenar adecuadamente sus postulados. Y a pesar de que la obra de se redactó con más de un siglo de anticipación, como destaca Toland “ambas tienen el mismo espíritu, además cuando se refieren al valor intrínseco de la moneda acuñada o a la devaluación de la misma muchas veces emplean el mismo vocabulario” (*Discourse*, p. IV) “Todos los individuos que interpretan las cosas correctamente sin dejarse influenciar por circunstancias momentáneas, tienen naturalmente opiniones similares en la mayoría de los casos, es así como frecuentemente coinciden hasta en su manera de expresión”, *Ibidem*. Si bien el autor no aclara el motivo que lo condujo a hacer la traducción, se cree que posiblemente haya sido similitudes que encontró entre las obras de Davanzati y Locke y especialmente en lo que respecta a la teoría cuantitativa de la moneda. Sin embargo por lo que manifiesta en el encabezamiento de su traducción parece no haber encontrado las diferencias principales existentes entre las teorías de ambos autores.

a la expresada en la Conferencia pública que dictó el mismo en la Academia de Florencia, respondiendo a la solicitud de quien fuera su administrador. Baccio Valori. Es así como la introducción de dicha obra lleva como fecha el día uno de mayo de 1588. Dicha conferencia de Davanzati se iniciaba tratando primero las características del oro y la plata, sobre los cuales señalaba que eran metales que no se alteraban por el calor, no se oxidaban ni tampoco se descomponían. Tampoco se desgastaban a pesar de su uso y guardaban su grado de pureza aunque se los transformara en alambre o en finas láminas<sup>47</sup>. Destacaba también que: “a pesar de que todo lo que existe en este mundo se ha fabricado en vistas a conseguir oro y plata, de acuerdo a sus características estos metales resultan útiles en nuestra vida en muy pocos casos”<sup>48</sup>. Sin embargo la gente los ha venido utilizando desde tiempos remotos como un instrumento de intercambio<sup>49</sup>, para lo cual los han transformado, haciéndolos del mismo valor a las otras cosas, es decir convirtiéndolos en el precio y la medidas de las mismas<sup>50</sup>.

En segundo lugar, y refiriéndose al motivo que condujo a tal situación, cita la conformación de las comunidades sociales<sup>51</sup>. Ningún ser humano puede en forma aislada conseguir todos los productos necesarios para su subsistencia. Esta es la razón por la que individuos de diferentes profesiones o tareas, como así también de distintos estratos sociales viven formando comunidades y auxiliándose mutuamente. Por otra parte nadie nace capacitado para hacer absolutamente todo tipo de trabajo, unos muestran habilidad en ciertas técnicas y otros tienen aptitudes para trabajos de otra índole<sup>52</sup>. De modo que “el trabajo de un individuo, su felicidad o bien su desdicha no le pertenece sólo a dicho individuo sino que también participan de los mismos todos los demás individuos. Es decir que los hombres disfrutan y sufren mutuamente de los logros y las dificultades que se presentan. Es por eso que si en una comunidad o bien en un país hay excedentes de algún producto se suministran a otras comunidades o bien a otros países, recibiendo a cambio productos que les está haciendo falta. De esta forma todo lo mejor de la naturaleza y lo creado por el hombre son transmitidos y disfrutados por el general de la gente gracias

---

<sup>47</sup> DAVANZATI, B., *Lezione delle monete*, p. 20, y en su obra *A discourse upon coins*, by Signor Bernardo Davanzati, *A Gentleman of Florence*, p. 7.

<sup>48</sup> “Ma l’oro e l’ariento alla vita nostra, per cui ogni cosa é creata, poco servono per natura”. DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., p. 20; *Discourse*, o.c., p. 7.

<sup>49</sup> Carl Menger, F.A. Hayek y César Martínez Meseguer han seguido esta línea de investigación bajo el paraguas de la Teoría Evolutiva de las Instituciones Sociales.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> Al igual que la nota a pie de página número 50, desarrollar ampliamente la línea de investigación sobre la conformación de las instituciones sociales desde Carl Menger hasta nuestros días.

<sup>52</sup> DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., pp. 22-23; *Discourse*, o.c., p. 9.

al comercio. Al principio este comercio era como aún actualmente en comunidades no civilizadas se efectúa, un sencillo trueque de objeto por objeto”<sup>53</sup>. Después de haber planteado sobre la “necesidad de intercambio”, perfecciona aún más su teoría analizando sobre la “incomodidad del trueque objeto por objeto”, “la aparición (origen) del mercado” como así también sobre la “creación de la moneda”<sup>54</sup>. Dicho método de análisis es igual al tradicional que provenía desde tiempo de Aristóteles, o sea que se asemeja también al análisis efectuado por los Escolásticos<sup>55</sup>.

Después de haber analizado los aspectos señalados, Davanzati dedica ahora sus estudios al tema del principio o la esencia del valor, hasta entonces planteado y estimado por la mayoría de los investigadores. En primer término se cuestiona “porque muchas veces sucede que a ciertas cosas que de por sí tienen mucho valor, con relación al oro vale muy poco”<sup>56</sup>. “Todo hombre trabaja para alcanzar su felicidad, imaginándose que dicha felicidad consiste en concretar todos sus deseos y satisfacer todas sus necesidades”<sup>57</sup>. Para poder satisfacer dicha necesidad se recurre a todo lo que existe sobre la tierra, de allí que “con el consentimiento de la gente, todo lo que existe en este mundo, se valora en base al oro procesado (incluyendo también la plata y el cobre)”<sup>58</sup>. Esta concepción ha tenido una aceptación muy positiva por parte de Schumpeter y Hegeland<sup>59</sup> quienes lo citan con frecuencia. Basándose en dicha concepción es que consideran a Davanzati como el fundador de la teoría cuantitativa de la moneda, sin embargo y como se volverá a tratar más adelante Davanzati personalmente no lo había hecho con tal intención, considerándola como parte de su manifestación de la idea cuantitativa. Interpretemos entonces sus palabras “todos los hombres esperan fervientemente conseguir oro ya que con él pueden adquirir todos los bienes con los cuales satisfacer sus deseos, sus necesidades para alcanzar

---

<sup>53</sup> “quince é che l’un uomo lavora e s’affatica nono per ce solo, ma per gli altri ancora, e gl’altri per lui; e l’una l’altra città, e l’uno l’altro regno condisce del suo soverchio, ed é fornito del suo bisogno; e cosi tutti bien di natura e d’arte sono accomunati e goduti per lo commenzio umano: il quale da prima fu baratto semplice de cose a cose, com’ancor oggi é tra quelle genti che non han coltura civile”. Ibidem, *Lezione*, o.c., p. 23 y *Discourse*, o.c., p. 9.

<sup>54</sup> Imprescindible señalar el estudio sobre el origen evolutivo de la moneda tratada en la obra *Principios de Economía Política* de Carl Menger.

<sup>55</sup> DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., pp. 23-24; *Discourse*, o.c., pp. 9-10.

<sup>56</sup> “cam’ é ciò, che cose per natura si valenti vagliano si poc’oro?. Ibidem, *Lezione*, o.c., p. 32; *Discourse*, o.c., p. 15.

<sup>57</sup> “Tutti gli uomini travagliaro per esser felici, la felicità credon trovare nel soddisfare a tutte lor voglie e bisogni”, Ibidem.

<sup>58</sup> “tutte queste [le cose terrene] per acordó delle genti vaglion tutto l’oro (e con esso intendo l’ariento e l’rame) che si travaglia”, Ibidem.

<sup>59</sup> HEGELAND, H., *The Quantity Theory of Money: a critical study of its historical development and interpretation and a restatement*, A. M. Kelley, New York 1969, pp. 13-14 y ss. En su referencia a Davanzati, cita al principio este pensamiento.

al mismo tiempo la felicidad que tanto anhela”<sup>60</sup>. Es decir que todos los hombres esperan satisfacer sus deseos para lograr la felicidad, para lo cual necesita adquirir una infinidad de cosas y consecuentemente para tal fin desean tener oro (plata o cobre). Significando que todo lo que existe en este mundo puede ser intercambiado o adquirido por el oro (plata y cobra) en existencia.

Con esto se da a entender que todos los productos tienen el mismo valor a la totalidad del oro existente (como bien podría ser la moneda, o el oro destinado para la misma). Si se expresa en términos actuales bien podría decirse que se trata de una idea nacida de un “macro-análisis”. De este modo se entendería que “lo parcial obedece a las características de lo general”<sup>61</sup>. Así es como la felicidad de un solo ciudadano o de todo el país puede lograrse satisfaciéndose nada más las respectivas necesidades. Esas mismas cosas necesarias tienen sus correspondientes valores en oro o en cantidad de horas de trabajo. Del grado de capacidad de satisfacer dichas necesidades se determinan el nivel de la felicidad a conseguir, o bien cambiando de expresión, es posible el logro de una felicidad equivalente al respectivo deseo. De esto resulta que la manera en que se vaya cumpliendo con los deseos es la determinante de la felicidad. Como esas cosas necesarias para satisfacer los deseos se encuentran en permanente cambio en sus diversos aspectos, por ejemplo en su excelencia, en su escasez o abundancia<sup>62</sup>, la relación entre estas condiciones y la demanda del hombre se convierten en factores principales en la determinación del valor.

Davanzati profundiza aún más esta cuestión, manifestando “tal como sostiene Pindaro, el agua es un elemento de suma importancia, tal es así que sin ella no nos sería posible llevar una vida normal. No obstante el agua es suficientemente abundante como para suplir las necesidades de toda la gente, habría aceptable motivo para que Geremías se lamentara al no poder conseguir agua. Los ratones son animales insignificantes, sin embargo durante el sitio de Casilino, era tal la falta de alimentos, que se vendían dichos animales al precio de 200 Fiorinos (Florines) y ni aún a ese precio no resultaba excesivamente caro, ya que los que no lo han adquirido se han muerto de hambre, y la gente que ha comprado han podido escapar del sitio”<sup>63</sup>. En esta expresión se hace una diferenciación

---

<sup>60</sup> “Braman aunque tutti gli uomini tutto l’oro per comperar tutte le cose, per appagar tutte lor voglie e bisogni, per esser felici”. DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., p. 36; *Discourse*, o.c., p. 15.

<sup>61</sup> “le parti seguon la natura del tutto”. *Ibidem*, *Lezione*, o.c., p. 32; *Discourse*, p. 15.

<sup>62</sup> *Ibidem*

<sup>63</sup> “L’acqua é ottima, dice Pindaro, e senza lei mal si vive; ma perché ella a tutti abbonda, con ragione Geremia si lamentava che la beevan’ essi a prezzo. Schifissima cosa é el topo; ma nell’ assedio di Casilino uno ne fu venduto 200 fiorini per lo gran caro, e non fu caro, poiché colui che’l vendé morio di fame e l’altro scampó”, *Ibidem*, *Lezione*, o.c., p. 32; *Discourse*,

precisa entre el valor de uso y el valor de intercambio del agua. El agua como en general es abundante no tiene valor (valor de intercambio), sin embargo encontrándose en situaciones particulares, y en el caso de Geremías en la de escasez este elemento adquiere suficiente valor. Igualmente en el caso de los ratones que nadie le da ni un mínimo de valor, bajo situaciones especiales, que sería por ejemplo cuando la gente está requiriéndolos, o bien cuando una ciudad está sitiada y bajo condiciones de falta total de alimento, un ratón puede ser algo muy valioso.

Refiriéndose aún al mismo tema, Davanzati añade: “la vanidad humana conduce a que el hombre pague precios exageradamente alto por vasijas, joyas, esculturas y pinturas o bien por objetos extraños e insignificantes”<sup>64</sup> sosteniendo como motivo que “esos bienes que han adquirido le brindan la misma satisfacción que el dinero con el cual han intercambiado”<sup>65</sup>. Al principio los habitantes del Perú durante un trueque objeto por objeto han cambiado barras de oro por espejos, agujas o pequeñas campanillas. Esto se debe a que han estimado altamente aquellos objetos que resultaban novedosos y los mismos les brindaban la misma satisfacción que podían obtener del oro que existía en abundancia. Esta es una clara expresión de la idea del valor subjetivo basado en el factor utilidad que tanto Schumpeter como muchos otros estudiosos se referían, considerándola como una gran contribución cumplida por Davanzati<sup>66</sup>. La misma se trata de una idea sobre la cantidad de existencia de los bienes o bien de la cantidad de posesión. Es decir que se señala concretamente que aún tratándose del oro, para la persona que lo posee en abundancia, el mismo tiene poco valor. Sólo que en este caso se fundamenta en el acto de efectuar el trueque objeto por objeto y el oro intercambiado está en forma de barra y no hay una diferenciación entre la moneda o el oro destinado para la moneda y el oro considerado como un bien.

Los temas que preocupaban a la gente en aquel tiempo eran innumerables, incluyendo a su vez las diferentes teorías que se habían ido formulando desde tiempos antiguos. Éstos a los no haber sido ordenados y especificados debidamente coexisten aún de manera muy confusa. Sin embargo si se hace

---

o.c. p. 16. Si bien en el ejemplar de la Ed. Custodi utiliza el término “topo” en la traducción inglesa, además de reemplazarlo por el término “mole” utiliza en general una expresión más elegante.

<sup>64</sup> “Vasi, pietre, statue, pinture e altre morbidezze sono state comperate dismisurati pregi dalla superbia umana”. *Ibidem*, *Lezione*, o.c., p. 35 y *Discourse*, o.c., p. 17.

<sup>65</sup> “coloro tanta parte di lor beatitudine trovaron in quelle, che lor valeva quel tanto oro”. *Ibidem*, *Lezione*, o.c., p. 32; *Discourse*, o.c., p. 17.

<sup>66</sup> En el estudio de la historia de las teorías del valor, quien se refiere de manera muy detallada sobre Davanzati es H. R. Sewall en su obra *The Theory of Value before Adam Smith*, Publications of the American Economic Association, 3rd. Ser., Vol. II, Nro3 (Agosto de 1901) 52-55.

una clasificación general se podría separar en dos grandes grupos que serían: los problemas que pertenecen a la teoría del valor y aquellos otros que pertenecen a la teoría de la moneda. Como se ha señalado previamente, la mayoría de los estudiosos que hacen referencia a Davanzati muestran especial interés en su concepción subjetiva del valor (utilidad) y en su teoría cuantitativa o bien en su teoría metalista de la moneda. Las mismas son muy valoradas por la importante contribución aportada para la historia del desarrollo de las distintas teorías. Tratemos de ordenar entonces la postura de Davanzati en relación a los temas relacionados con su teoría del valor. En muchos casos sería casi imposible hacer una delimitación precisa entre su teoría del valor y su teoría de la moneda que se presentarían situaciones en las cuales elementos de un grupo irían a confundirse con elementos del otro grupo.

### 5.2. Teoría del valor según Davanzati

De acuerdo a las ideas de Davanzati “todo hombre trabaja con el objeto de conseguir su felicidad”<sup>67</sup> y dicha felicidad puede concretarse únicamente “satisfaciendo sus deseos y necesidades”<sup>68</sup>. La manera en que se vaya satisfaciendo dicho deseo sería el factor determinante del grado de felicidad del hombre. Por otro lado esa manera de satisfacer los deseos depende de la efectividad (utilidad) de los bienes empleados para tal fin. Mientras que su efectividad (utilidad) está sujeta a las situaciones en que se encuentra el bien en un determinado momento. Es decir que se determina de acuerdo a su estado de abundancia o escasez. De la relación de dicha efectividad (utilidad) que tiene un bien en un momento dado y los deseos por parte del hombre se determina el valor. Es por eso que el agua que es un elemento imprescindible (efectivo) para la vida no tiene valor ya que existe en abundancia. Sin embargo si en situaciones excepcionales el agua se tornara muy escasa, sucedería como en el caso de Geremías que no pudo conseguir agua gratuitamente. Considerando igualmente el caso de un animal tan insignificante como el ratón (al no ser útil tampoco tiene valor) que adquiere valor en situaciones particulares, como ocurrió durante el sitio de Casilino<sup>69</sup>.

Todo esto señala en forma precisa que entre los factores determinantes del valor se encuentra la utilidad, como asimismo el factor escasez. Es en base a dicha relación que se puede afirmar que a pesar de que una ternera viva es de extrema utilidad, otra ternera fabricada en oro tiene mucho más

---

<sup>67</sup> DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., p. 36; *Discourse*, o.c., p. 15, punto 2, p. 23.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> *Ibidem*, *Lezione*, o.c., pp. 33-34; *Discourse*, o.c., p. 16, punto 2, pp. 30 y ss.

valor (intercambio). Además con esto se explica el por qué del deseo de los habitantes del Perú de intercambiar grandes cantidades de oro por objetos como ser, espejos, agujas o pequeñas campanillas<sup>70</sup>. Lógicamente lo que se está indicando aquí no consiste en un valor abstracto sino el reconocimiento de un valor concreto que nacen de situaciones particulares. Como previamente muchos otros estudiosos habían señalado, se trata evidentemente de la manifestación de la teoría del valor subjetivo o bien del valor de la utilidad que representa. Sewall expresa “Davazanti creía que la utilidad era función de los elementos cantidad y deseo” lo cual no estaba interpretado desde el punto de vista de las propiedades naturales de los bienes requeridos sino de la posibilidad de alcanzar la felicidad en base a las particularidades del hombre<sup>71</sup>. Sólo que esto no estaba lo suficientemente especificado y en ciertas ocasiones daba lugar a confusiones, por ejemplo en el caso de Greidanus, quien señala que<sup>72</sup> el hombre consigue o no su felicidad dependiendo del elemento que utilice para satisfacer sus deseos, es decir que dicho elemento vale el oro o el trabajo correspondiente. De que Davanzati haya incluido el factor trabajo, es en cierta manera un punto que contradice su teoría basada absolutamente en el valor de la utilidad. Sin embargo dicho problema se presenta únicamente en la citada interpretación, en los demás casos conserva siempre su posición basada en la idea de la utilidad.

Por otra parte, como su teoría sobre el valor de la utilidad contempla al mismo tiempo las distintas situaciones en que según el momento puede encontrarse el factor escasez, indicando la misma la cantidad objetiva de los bienes en existencia como asimismo la cantidad en posesión, con ello se evita de antemano caer en la “paradoja del valor”. El mismo Davanzati se cuestiona “porque existen casos en que objetos muy valiosos (valor de uso) no valen más que un poco de oro (valor de intercambio)”<sup>73</sup>. De esto puede deducirse que él personalmente estaba prevenido sobre el problema de la “paradoja del valor”, y es por ello que consigue superarla adecuadamente. Sin embargo el descubrimiento de la paradoja y el mérito de haberlo superado no corresponde únicamente a Davanzati sino que era una idea que venía evolucionando desde tiempos muy antiguos, tal vez como sostiene Schumpeter tiene “su origen en el pensamiento aristotélico”, no obstante la etapa de mayor evolución se manifiesta desde Santo Tomás de Aquino y sobre todo en cada uno de los Escolásticos que se han dedicado a desarrollarlo. Aristóteles argumentaba

---

<sup>70</sup> *Ibidem* Lezione, o.c., pp. 31, 35; *Discourse*, o.c., pp. 14 y 17, punto 2, pp. 31, 32.

<sup>71</sup> SEWALL, H.R., *The Theory of Value before Adam Smith*, o. c., pp. 54-55 y ss.

<sup>72</sup> GREIDANUS, T., *The Value of Money. A discussion of various monetary Theories, and an exposition of the yield theory of the value of the Money*, P. S. King & Son, London 1932, p. 11.

<sup>73</sup> DAVANZATI, B., *Lezione*, o.c., p. 34; *Discourse*, o.c., p. 15, punto 2, p. 23.

que toda actividad económica se iniciaba estimulada por los deseos y las necesidades del hombre y que la demanda era la medida final del valor. A su vez el valor que resulta de la utilidad subjetiva fue mayormente enfatizado por los clérigos de tiempos posteriores. De acuerdo a Sewall, dicha conexión a través de los tiempos se inicia con Aristóteles para ser continuado por Davanzati, Montanari y Burbon<sup>74</sup>.

La “utilidad” subjetiva como así también la consideración del elemento “efectividad” en la determinación del valor, fueron aspectos contemplados tanto por Santo Tomás de Aquino, Lessinus, como asimismo por otros estudiosos escolásticos. Además aunque no haya logrado hacer una diferenciación precisa entre el valor y el precio, en la obra de Francisco García puede encontrarse un análisis muy profundo sobre la utilidad. Entre las ideas que han sostenido el valor subjetivo enfatizando el aspecto de la capacidad de satisfacer los deseos y las necesidades del hombre, teniendo en cuenta la utilidad y la efectividad de los bienes, se encuentran entre otras, los postulados de Gabriel Biel. Jean Buridan contemplaba el valor como resultado de una estimación social. Es decir que para que el mismo el valor no se medía de acuerdo a los deseos de un individuo en particular sino respondiendo a las necesidades de la sociedad en general, es decir poseía un concepto holístico, mientras que Luis de Molina manifestaba “las cosas tienen valor en la medida que satisfagan los deseos del hombre”<sup>75</sup>.

Entre los economistas que han considerado a la “utilidad” y paralelamente a la escasez como factores determinantes del valor, en la antigüedad pueden citarse a San Antonio y a San Bernardino de Siena<sup>76</sup>, y pesar de no haber hecho desde un principio la diferenciación entre el valor y el precio al tratar el tema del factor determinante del precio, Domingo de Soto incorporó los elementos, “demanda” existente respecto al bien y “escasez” del mismo bien por considerarlas factores muy importantes en dicho cálculo. Además en Luis de Molina puede observarse una síntesis de las distintas estimaciones que se originan de acuerdo a los factores “utilidad” y “escasez”. De modo que el intento de precisar que el valor era determinado por la utilidad subjetiva o por los deseos y necesidades del hombre, se remonta a la época de los Escolásticos o bien era una tendencia que se observaba más claramente en los Escolásticos tardíos, incluido el grupo de la Escuela de Salamanca. Con el tiempo incorporaron también al factor “escasez”, dando de esa forma los primeros pasos para la formulación de lo que se tratará en el capítulo relacionado con la teoría de la moneda y con lo que posteriormente se ha

---

<sup>74</sup> SEWALL, H.R., *The Theory of Value before Adam Smith*, o. c., pp. 119 y ss.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

<sup>76</sup> *Ibidem*

denominado “teoría cuantitativa del valor”. El pensamiento de Davanzati, sigue las mismas líneas generales, observándose influencia de la tradición escolástica, la cual se torna mucho más evidente al tratar el tema de la “paradoja del valor”. Aunque Davanzati no especifique sobre el concepto límite, ciertamente ha conseguido resultados bastantes concretos en la resolución de tal paradoja. Schumpeter considera a Davanzati como el primero en haber concretado dicha tarea, sin embargo cinco años antes de que lo hiciera él, en 1583, Francisco García había logrado esclarecer con bastante precisión el mismo planteamiento, que si bien en el desarrollo de su obra no utiliza el término -utilidad límite- es posible deducirse de sus interpretaciones que tenía pleno conocimiento sobre dicho aspecto<sup>77</sup>.

## VI. CONCLUSIONES

Sería importante efectuar una síntesis global, destacando los puntos esenciales y descubriendo nuevos elementos que sean tal vez motivos para un estudio posterior. Como se ha podido observar el tema fundamental de todas las teorías tratadas frecuentemente por los escolásticos consistió en los diferentes aspectos relacionados con la moneda. Durante los siglos XV y la primera mitad del siglo XVI, la economía no constituía aún una ciencia totalmente independiente de las demás. En la segunda mitad del siglo XVI es posible percibirse ya ciertos indicios que demuestran un encaminamiento hacia su independización, con la aparición sucesiva de acabados análisis económicos y de similares teorías económicas, manifestadas aún desde sus ciencias madres que eran entonces la ética, la teología y el derecho. En esta época los investigadores se dedicaron principalmente a tratar todos los problemas relacionados con la moneda que constituye dentro de los fenómenos económicos los más perceptibles y por lo tanto los que más preocupan a la gente en general. No obstante los miembros de Salamanca para poder establecer las distintas teorías monetarias vieron la necesidad de dilucidar primero el tema del valor de la moneda y al mismo tiempo el fenómeno del intercambio comercial para lo cual era imprescindible definir también sobre el valor de los bienes en general.

De manera que en aquellos tiempos un acto humano con cierto contenido económico como el intercambio o la transacción, debía ser resuelto en los terrenos de la ética y de la teología, por lo que en la interpretación de cada uno de los autores existe ciertamente el sentido del valor “humano”. Por otra parte todas las teorías estudiadas en el presente trabajo, son teorías que pertenecen

---

<sup>77</sup> Francisco García expresa que “el rico no le dará a un real más que el valor que el pobre le da a un dinero”.

a una etapa previa a la época de los estudios científicos, lo que puede decirse igualmente para el caso de la teoría del valor. En efecto las teorías monetarias de aquellos tiempos estaban estructuradas de manera tal que no era posible ser formuladas independientemente de la teoría del valor. Por tal motivo son muchas las particularidades que presenta la teoría del valor de dicha época. El tema del “valor” ha sido objeto de estudio desde tiempos muy remotos. No pienso necesario remitirme hasta sus orígenes, sino más bien comenzaría nombrando a Aristóteles quien en sus obras “Ética, Política y Tópica” establece claramente la diferencia entre el valor de utilidad y el valor de intercambio, además a través de las mismas podemos conocer sus interpretaciones acerca de los distintos problemas económicos que incluyen también el tema del valor y del precio. Tal como lo han señalado Schumpeter<sup>78</sup> y De Roover las ideas de Aristóteles constituyen el punto de partida de la teoría sobre la utilidad.

Dichas ideas de Aristóteles fueron heredadas por los economistas medievales, quienes desarrollaron sus teorías del valor, fundamentándose en factores como ser la “utilidad” y la “eficacia”. Lógicamente se han efectuado también estudios sobre el valor dependiente del factor de mano de obra o costo de producción. La corriente principal de los Escolásticos desarrolló en forma predominante una concepción del valor basado en el factor “utilidad”. Sería importante destacar que para los Escolásticos tardíos la utilidad consistía en la utilidad estimada en base a las ambiciones humanas. Es decir que la utilidad no era determinada por los atributos propios de los bienes en general sino que se calculaba de acuerdo a la capacidad de satisfacer las necesidades del hombre, que es en definitiva el aspecto que indica la subjetividad de dicha estimación.

---

<sup>78</sup> SCHUMPETER, J.A., *Historia del Análisis Económico*, o. c., pp. 55 y ss. Ver también en ROOVER, R. de *Schumpeter and Scholastic Economics*, o. c., pp. 121 y ss.

